

32.

*DEFENSORIUM UNITATIS CHRISTIANAE*  
[DEFENSA DE LA UNIDAD CRISTIANA]

Alonso de Cartagena.

S. xv.

92 + 17 ff. Papel.

295 x 210 mm; caja de escritura: 186 x 140 mm;  
línea tirada.

Madrid, Biblioteca Nacional de España,  
MSS/442.

EN esta obra, escrita en vísperas de las persecuciones y la legislación anticonversas de 1449, se hace una defensa de los conversos (judíos que se convierten al cristianismo). A comienzos de 1449, Álvaro de Luna, condestable de Castilla y favorito de Juan II, impuso a los habitantes de Toledo un impuesto, que ordenó fuera recaudado por el converso Alonso Cota. Los vecinos de Toledo se sublevaron, saquearon y quemaron la casa de Cota, y en la ciudad estalló el conflicto entre conversos y «cristianos viejos». El alcalde, Pero Sarmiento, escribió y publicó entonces la *Sentencia-Estatuto* en la que se acusaba a los conversos de varios males y se les prohibía que ocuparan cargo público alguno (Netanyahu 1995, 351–365; Rosenstock 2002, 13–16). Las dos bulas papales que se promulgaron excomulgando a Pero Sarmiento y sus partidarios, y la refutación escrita por el converso y secretario real, Fernán Díaz de Toledo, con el título *Instrucción del relator* [Fernán Díaz] *al obispo de Cuenca* [Lope de Barrientos], no impidieron que creciera el sentimiento anticonverso. Algún tiempo después, ese mismo año de 1449, y en respuesta a ambas medidas, la *Instrucción* y las bulas papales, Marcos García de Mora (el «bachiller Marquillos»), de Toledo, escribió un *Memorial* en defensa de las ideas de Sarmiento, azuzando con ello aún más a los conversos y justificando que se les excluyese de la vida cristiana en la ciudad. Respondiendo a su vez a toda esta serie de obras, el humanista converso Alonso de Cartagena (m. 1456), obispo de Burgos, escribió, a finales de 1449 y comienzos de 1450, su *Defensorium unitatis christianae* refutando las ideas de Sarmiento, el bachiller

32.

*DEFENSORIUM UNITATIS CHRISTIANAE*  
[DEFENSE OF CHRISTIAN UNITY]

Alonso de Cartagena.

15th cent.

92 + 17 ff. Paper.

295 x 210 mm; text block: 186 x 140 mm;  
1 col.

Madrid, Biblioteca Nacional de España,  
MSS/442.

THIS work is a defense of *conversos* (Jews converted to Christianity) written in the wake of the persecutions and anti-*converso* legislation of 1449. Early in 1449, Álvaro de Luna, Constable of Castile and favorite of Juan II, levied a tax against the citizens of Toledo, which he ordered to be collected by the *converso* Alonso Cota. When the Toledan citizens balked at the tax, the house of Cota was sacked and burned and conflicts broke out between *conversos* and “old Christians” of the city. Mayor Pero Sarmiento wrote and published the *Sentencia-Estatuto* [Judgment/Statute] in which he accused *conversos* of various ills and prohibited them from holding public offices (Netanyahu 1995, 351–365; Rosenstock 2002, 13–16). Despite the appearance of two Papal bulls of excommunication against Pero Sarmiento and his followers and a direct refutation, the *Instrucción del relator* [Fernán Díaz] *al Obispo de Cuenca* [Lope de Barrientos] [Instruction of the Relator to the Bishop of Cuenca], by *converso* and royal secretary Fernán Díaz de Toledo, anti-*converso* sentiment only increased. In response to the *Instrucción* and the Papal bulls, Marcos García de Mora (the “Bachiller Marquillos”) of Toledo wrote later in 1449 a *Memorial* [Memorial] in defense of Sarmiento’s ideas, further maligning *conversos* and arguing for their exclusion from Christian life in the city. Responding to this string of works, the Bishop of Burgos, *converso* humanist Alonso de Cartagena (d. 1456), wrote in late 1449–early 1450 his *Defensorium unitatis christianae* refuting the ideas of Sarmiento, the Bachiller Marquillos, and all who followed their

Marquillos, y todos los partidarios de su ideología anticonversa, con detallados argumentos teológicos, legales y filosóficos, y una exhaustiva exégesis bíblica (García-Jalón 1986 y 1995).

El objetivo de Cartagena en su obra, tal y como reconoce, no solo era defender a los conversos de las críticas. Como sugiere el título, en ella argumentaba que Dios había creado y salvado a toda la humanidad, y que cualquier defensa de la división de los creyentes en el seno de la Iglesia iba contra la ley de Dios (Rosenstock 2000, 193–198). Por medio del bautismo, se borraban los orígenes carnales de las personas y todas se convertían en hermanos y hermanas, con Dios como único padre y la Iglesia como única «madre» espiritual. Cartagena refutaba el *Memorial* mostrando que era indefensible e inválido, de acuerdo con la ley canónica (Kaplan 1999) y contrario además a las creencias cristianas. Los argumentos de Cartagena fueron de enorme importancia, tanto desde el punto de vista teológico como político (Fernández Gallardo 2002; Cárdenas Díaz y Torregróza Lara 2011).

La obra de Cartagena fue la primera de una serie de tratados teológicos en favor de los conversos, entre los que destaca el *Tractatus contra madianitas et ismaelitas* [Tratado contra madianitas e ismaelitas], de Juan de Torquemada (1450) y el *Lumen ad revelationem gentium* [Luz para conocimiento de los gentiles], de Alonso de Oropesa (1465), textos que refutan una serie paralela de tratados polémicos anticonversos (Edwards 2008; Rosenstock 2002). En 1456, año de la muerte de Cartagena, Alonso de Espina criticaba a los conversos y a los judíos en su *Fortalitium fidei* [Fortaleza de la fe] (entrada cat.33). En la década de 1460, el virulento panfleto anticonverso *Alborayque* y otros del mismo tipo dieron voz a una creciente y cada vez más virulenta animosidad popular dirigida contra los conversos. A pesar de sus denodados esfuerzos, los trabajos de Cartagena y de sus seguidores fueron finalmente infructuosos (Meyuhas Ginio 2000, 79–82). Estas defensas de los conversos por medio de argumentos legales y teológicos y exégesis bíblica, no contrarrestaron el devastador sentimiento anticonverso que a finales de siglo era ya generalizado,

anti-*converso* ideology through detailed theological, legal, and philosophical arguments and extensive biblical exegesis (García-Jalón 1986 and 1995).

Cartagena's stated goal is not only to defend *conversos* from criticism. His primary argument is, as the title suggests, that God created and saved humanity in unity, and any argument for division of the faithful within the Church goes against God's law (Rosenstock 2000, 193–198). Through baptism, each person's carnal origins are erased and all become brothers and sisters with God as a single father and the Church as a single spiritual "mother." Cartagena refutes the *Memorial* by showing it to be indefensible and invalid on the basis of canon law (Kaplan 1999) and contrary to the beliefs of Christianity. Cartagena's arguments were significant both from a theological and a political perspective (Fernández Gallardo 2002; Cárdenas Díaz and Torregróza Lara 2011).

Cartagena's work was the first in a string of pro-*converso* theological treatises including the *Tractatus contra madianitas et ismaelitas* [Tractate against Midianites and Ishmaelites], of Juan de Torquemada (1450) and the *Lumen ad revelationem gentium* [Light for Revelation to the Gentiles], of Alonso de Oropesa (1465), texts that argued against a parallel string of anti-*converso* polemical texts (Edwards 2008; Rosenstock 2002). In 1456, the year of Cartagena's own death, Alonso de Espina criticized *conversos* along with Jews in his *Fortalitium fidei* [Fortress of Faith] (cat. entry 33). In the 1460s, the virulent anti-*converso* pamphlet *Alborayque* and others like it gave voice to a popular and increasingly widespread animosity directed against converts. Despite their concerted efforts, works by Cartagena and his followers ultimately did not prove successful (Meyuhas Ginio 2000, 79–82). Such defenses of converts on the basis of theology, legal sources, and biblical exegesis were no match for the juggernaut of anti-*converso* sentiment that became ubiquitous by the end of the century, later exacerbated

y que aún habría de exacerbarse más con la fundación del Santo Oficio de la Inquisición en 1480, y con la expulsión de los judíos en 1492.

El manuscrito que aquí se muestra es, junto con el ms. 2070 de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, del s. XVI, una de las dos copias que se conocen del *Defensorium*. Este códice, que data del «anno quinquagesimo post quadringentos et mille» (1450) (f. 92r), está dedicado al rey Juan II. Fue encuadernado en pasta española en el s. XIX.

DESCRIPCIÓN: Biblioteca Nacional 1953, 305–306.

EDICIÓN: Alonso de Cartagena 1943; Verdín-Díaz 1992 (trad. española); véase también Morrás 1991.

R. S.

by the foundation of the Holy Office of the Inquisition in 1480 and the eventual expulsion of all Jews in 1492.

This manuscript is one of two known copies of the *Defensorium*, along with MS 2070 at the Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, a sixteenth-century copy. Dated to “anno quinquagesimo post quadringentos et mille” (1450) (f. 92r), this codex is dedicated to King Juan II. It was bound in the nineteenth century in “pasta española” (marbled leather).

DESCRIPTION: Biblioteca Nacional 1953, 305–306.

EDITION: Alonso de Cartagena 1943; Verdín-Díaz 1992 (Spanish translation); for an overview, see Morrás 1991.

R. S.